

José Antonio Millán: Javier Pedregosa va a hablar sobre libros y materiales de enseñanza, donde concretamente ha intervenido desde su formación de Grado Social y Técnico Informático, etc. Y desde su puesto actual en el grupo de empresas Hermes, que se dedica a proyectos educativos junto con la industria editorial, va a contar la posición, desde el punto de vista de ANELE, desde el punto de vista de su punto neutro. Nos enteraremos de que no es el mismo punto neutro de antes, sino que es otro nuevo o, por lo menos, distinto.

Javier Pedregosa: Muchas gracias. Como decíamos es otro tema diferente. Pepe Moyano tampoco ha podido venir, se ha tenido que ir a la comunidad de Aragón. Y, como han dicho los antecesores, que, prácticamente han hecho una introducción a la situación actual de los recursos digitales para la educación, llevamos ya como 15 años inmersos en lo que es hacer recursos y libros digitales, en los cuales la industria editorial ha tenido que hacer grandes inversiones que en la actualidad tampoco tienen éxito.

Ahora mismo, casi todo lo que existe en el territorio nacional son proyectos piloto. Todas las comunidades autónomas tienen un grupo de centros, más o menos motivados, en donde ponen en valor los recursos digitales que, a través del tiempo, se van desarrollando y se van desechando porque el propio cambio tecnológico conlleva que algunos de los muchos proyectos que se realizan en el sector editorial no lleguen a ver la luz. Está cambiando todo lo que existe en nuestro entorno y así llevamos, prácticamente, por ejemplo, con las tabletas en el mercado. En las comunidades autónomas invirtieron en los *netbook* y ya no se fabrican *netbook*. Han tenido un uso de dos, tres años, y eso revierte también en las inversiones y en las decisiones de las compañías, para las cuales es bastante gravoso todo el asunto del libro digital.

También habíais comentado anteriormente el tema del coste, es decir, todos los agentes, sobre todo los agentes que intervienen en la compra del libro, ven una oportunidad en lo que son los recursos digitales como un elemento de abaratamiento del producto. Todos pensamos que el producto digital es mucho más barato que el producto papel porque, evidentemente, se piensa que se pierde la distribución porque llega directamente al alumno, pero tampoco es así. El recurso digital y el libro digital van a permitir un amplio abanico de posibilidades que actualmente no ocurre con el libro en papel. Con el libro en papel tenemos un gramaje, tenemos colores, tenemos paginado, pero en el mundo digital se abre un espectro mucho más amplio a lo que es la oportunidad y la forma de enseñar. Tampoco

hay una metodología totalmente definida que marque un camino. Por lo tanto, el sector va haciendo su camino día a día. Tampoco puede ir avanzando mucho ni ir invirtiendo dinero en ese avance permanente para actores que lo desean así, gente que va por delante de las masas, porque el profesorado de nuestro país está donde está actualmente. También tenemos dificultades de carácter técnico, como decía Ana. En los centros no hay posibilidad de conexiones de alta velocidad, tampoco tienen instalaciones internas a nivel de *WiFi* ni infraestructura suficiente para que los recursos funcionen y el método digital falla 100%. Por lo tanto, todavía es una realidad que vaya avanzando y tenemos, desde la industria, que ir mezclando el modelo tradicional con el modelo digital, que está claro que va a sustituir en un futuro a lo que es el mundo de papel.

¿Cómo lo va a hacer? Augusto hablaba de verlo como un retrovisor donde el profesor lo que hace es intercambiar. Bueno, ésa sería una opción. Hay países como Alemania, que he visitado para ver también el avance que tienen, en el que actualmente hay 100 centros trabajando simplemente con una sustitución de lo que era el modo en *PDF* sobre tableta. Fijaros también en lo que hemos visto, de los *netbook*, del ordenador, estamos hablando ya de un modo desconectado. Hablaba Ana de que tenemos que ir pensando que el dispositivo cambia, de los dispositivos no sabemos cuál nos los vamos a quedar. Posiblemente dentro de un año aparezca el mundo del *HARD* y aparezca un dispositivo nuevo y, posiblemente, los sistemas operativos que prevalezcan vayan a ser *Apple* y *Microsoft* y tenemos que ir desarrollando para todas las plataformas. Dicho esto, desde hace cinco años, en ANELE, el comité tecnológico que hay para tales fines empezó a trabajar en lo que era un nodo neutro. Para ello se contrató una empresa consultora y productora de *software* de este país y se empezaron a hacer las primeras tomas de requerimiento y se empezó a ver que eso podía ser el futuro de lo que era un nodo neutro. Luego se convirtió la inversión que había hecho Cataluña con la digitalización. Pusieron en valor lo que era ATIA, que también fue un modelo de negocio, sobre el que también hubo una sentencia del Tribunal Superior de Cataluña, en la cual se concentraba la comercialización de todos los productos en un mismo punto y aquello fracasó. Y es cierto que, como también decía Ana, los recursos fueron tales a nivel de conectividad porque no tenemos experiencia en cómo acceden casi seis millones de usuarios que van a tener que acceder al punto neutro ¿Cómo va a ser esa conexión en el futuro? ¿Qué máquinas? ¿Qué casualística se van a dar? Ahí somos casi principiantes. El caso de Cataluña ocurrió y nos sirvió de experiencia. Cuando hablábamos del punto neutro era la evolución. Es cierto que no tiene que ver nada con el Punto Neutro del Ministerio, al cual evidentemente estamos desde la industria

aportándole valor y nuestro punto de vista. Yo participo en el grupo de trabajo de Ana, a la cual felicito porque su equipo son personas muy motivadas. En una ponencia se trata de exponer. Estamos cada día tirando y aportando lo que las partes vamos entendiendo para llegar hasta un punto que, como ella decía, es neutro. Tenemos que dar cabida a todos los agentes.

Mientras ese camino nacía, la industria conociendo la complejidad que tiene este país y que evidentemente, desde el Ministerio se quiere aglutinar, pero como tampoco tenemos la garantía de que, al final, todas las comunidades autónomas entren, ya que el Ministerio no tiene competencia en esos temas. Y eso que ya está firmado y Ana ha dicho que hay 12 comunidades autónomas que participan, pero mañana puede haber alternancia política. Entonces, se tiene que proteger la industria, que no puede estar dependiendo de la Administración para que sus proyectos digitales o la comercialización de esos proyectos dependan de la Administración porque la responsabilidad es suya, no la pueden delegar. Por eso, mientras que se ponía en valor el proyecto del Ministerio, teníamos nuestro plan b. El proyecto del Ministerio evidentemente trata de aunar las necesidades de todos los actores y desde ANELE se ha hecho lo mismo. Vamos andando para que esas dificultades a nivel de concurso (ahora mismo estamos en la preadjudicación del pliego), los *timing* son complejos, a nivel administrativo también va a ser muy complejo porque tenemos que integrar muchas administraciones con tecnologías diferentes, con personas diferentes y hay que establecer protocolos. Es decir, los *timing* de los proyectos, y yo me dedico a hacer proyectos, no los cumplimos nunca. En los proyectos digitales difícilmente somos capaces de llegar en tiempo y forma. Siempre hay algo que se nos atraviesa por el camino y en algunos de ellos no ves ni la luz.

Tuvimos la presentación del Punto Neutro en el LIBER y estamos pendientes de cambiarle el nombre, porque evidentemente había una parte que venía heredada de lo que era el Nodo Neutro y tampoco podíamos hacer daño al proyecto. Nosotros, que íbamos de la mano de Ana, en ningún momento queríamos que confundieran el proyecto ANELE con el proyecto del Ministerio. Estamos pendientes de que, en la siguiente junta directiva, dentro unos días, tengamos un cambio para que el Punto Neutro cambie de nombre. El avance que tenemos es prácticamente la filosofía que Ana ha adelantado, yo voy a presentarles el producto prácticamente en una serie de fases que están desarrolladas. La industria es la solución que tiene. No es la solución de máximos. Es la solución actual.

Hasta aquí somos capaces de desarrollar. Queremos invertir y está es la necesidad que tienen las comunidades autónomas y nuestro mercado.

Paso a contar un poco el Punto Neutro, la introducción ya la conocéis. Nace como una alternativa hasta que el Punto Neutro del Ministerio se ponga en valor. Es decir, pensamos que, una vez que el punto del Ministerio se haya resuelto y esté ya en funcionamiento, pues el sector con todas las bendiciones se incorporará al mismo. Tiene como objetivo incluir a aquellas editoriales que actualmente ANELE aglutina, que son prácticamente el 90% de la industria editorial y el 80% del mercado. Por tanto, está previsto que pueda ser cualquier agente, no solamente sociales, sino que se le dé cabida también a otros agentes que pueda haber en ANELE, aquellas editoriales o aquellos nuevos agentes que puedan aparecer. En la primera fase nos hemos marcado unos objetivos que son servir de catálogo general de libros y recursos digitales. Es decir, que allí esté toda la oferta educativa que la industria editorial tiene ahora mismo para sus clientes. Que podamos realizar la prescripción, es decir, que los profesores desde el Punto Neutro puedan realizar la prescripción que habitualmente hacen antes del comienzo del año escolar y que, además, se puedan generar también las mochilas (habitualmente estamos acostumbrados a ir al centro, recoger del tablón de anuncios la lista de los libros de mi hijo de 4º de la ESO) y poder tener esa lista de recursos digitales, que normalmente la confecciona el centro y luego el acceso a las librerías digitales para poder comprar la mochila. Esos son, actualmente, los objetivos a corto plazo: la integración, cómo habéis visto en las transparencias del Ministerio, con los LMS y con el resto del proceso de licenciamiento no está todavía desarrollada, evidentemente, por un tema también de diversidad de producto. Cada comunidad autónoma tiene un producto propio. Luego tenemos otra serie de agentes que son los centros concertados y privados que también juegan parte en el negocio y que también tienen cada uno el suyo. Para la integración tenemos un protocolo ya establecido y un estándar, que se llama Marsupial, que resuelve todos esos estándares, pero hay incluso centros y editoriales que utilizan una plataforma propia para visionar los libros y ahí tienen libertad de poder crear según ellos opinen.

El acceso al catálogo general es una catalogación muy simple, aunque detrás está OMIC y absorbemos toda la información de Dilbert. Dilbert es el lugar en donde todas las editoriales tienen su sistema interno y sus RP preparados para que todas las empresas de distribución, librerías tengan lugar con una catalogación ya establecida para poder acceder a los recursos. Lo que tratábamos era de no duplicar el trabajo dentro de las editoriales y que

los datos fueran fiables. Por lo tanto, hemos absorbido bien la información de Dilbert y la catalogación es muy simple: Es por etapa y curso, por comunidad autónoma y asignatura y, si lo desea, pueden ver también la oferta por editorial.

Actualmente podéis acceder desde la página Web de ANELE. Lo primero que vais a encontrar es el catálogo general y en el que tenemos toda la oferta educativa a nivel nacional. Cuando elegimos, lo que se nos presenta es un estante con las cubiertas de cada uno de los libros para que el usuario se familiarice. Desde él, se puede acceder a cualquiera de los libros, se puede acceder a los diferentes filtros en los cuales pueden verlo por etapa o curso. Entramos luego a la información más completa del libro y si, observáis, se puede ver la *demo* del libro, que era un tema muy importante. Muchas veces los profesores, cuando llegan los comerciales, no tienen tiempo, a veces no llevan el portátil, hay problemas de conectividad. Bueno, pues que tengan ya la posibilidad de ver la muestra de esos libros de la editorial y también desde aquí podrán acceder ya a la tienda que cada una de las editoriales haya habilitado para su venta digital. Cualquier persona que quiera acceder a un recurso digital podría acceder a la tienda y podría comprar el recurso.

Acceder al catálogo por etapas es muy similar. En este caso, nos tenemos que ir a las comunidades autónomas. Es decir, ahora estamos trabajando con la integración de alguna comunidad autónoma porque evidentemente hay que darle un producto cerrado, porque al profesorado de Castilla-La Mancha a lo mejor no le viene bien ver toda la oferta de Galicia o de Cataluña. Por lo tanto, aunque tenga acceso al catálogo general, siempre les va a venir más cómodo poder ver la información por comunidad autónoma. Es lo mismo, siempre van a poder ver por comunidad autónoma, por etapa, curso, asignatura y siempre van a poder ir filtrando por editorial. Como veis, prácticamente es un catálogo, como si se tratara de cualquier tienda digital que podéis encontrar en el mercado.

Ahora viene la complejidad, hemos hecho algo simple y donde los datos sean anónimos. En ANELE no queríamos mantener bases de datos de personas ni tener datos donde al final pudiera haber información o poder catalogar u organizar información. Hemos optado por una opción totalmente neutra, en la cual el profesor puede generar una lista de sus recursos. El sistema le va a permitir referenciarla con un número que le asigna y él para su protección le va a asignar una clave o una contraseña, para que nadie pueda acceder a los recursos que ha prescrito. Él haría su lista, se le va a permitir imprimirla, cambiarla, ponerla a disposición de sus alumnos. Es un interfaz bastante amigable. No tiene tampoco mucha complejidad. El profesor va agregando también los recursos que va seleccionando de las

diferentes editoriales, incluso de los diferentes cursos. Se puede asignar un libro de tercero a un alumno de cuarto. El sistema le avisará, pero se puede tomar esa decisión si se ve oportuna. El profesor genera su lista y lo que hay después es una integración, cuando estamos hablando de un curso de secundaria (en primaria hay habitualmente un tutor, pero, en secundaria, hay seis profesores). El centro tiene que hacer una integración de los seis u ocho profesores que intervienen en ese curso y con ello generar la mochila. O si hay alguien destinado en el centro a nivel administrativo también podría hacer el trabajo global de los profesores y del centro. Se genera la mochila de la misma forma simplemente que, en este caso, ya componemos un conjunto de libros de diferentes áreas asignadas a un mismo curso. Hemos hecho lo mismo. Se genera un número de serie para encontrar esa mochila, se asigna una clave al centro para que no la puedan tocar y se va integrando la mochila. Con esa lista, lo que se pretende en el Punto Neutro es poder personalizarla, ponerle el logo del centro con el nombre, para que hagan lo que habitualmente están acostumbrados a hacer, colocarla en el tablón de anuncios o que mandarle un correo electrónico a cada familia, diciéndole que la prescripción de libros para este año es la referencia tal y lo pueden encontrar en el Punto Neutro de ANELE. Las familias con ese número de serie acceden al Punto Neutro, introducen la referencia, les aparecen todos los libros de la mochila digital y con ello pueden ir accediendo a cada una de las editoriales, en este caso de las librerías digitales, donde se va a hacer la transacción tanto de las licencias como la transacción económica. Decía también Ana que no se pretende que en el Punto Neutro se haga ningún tipo de transacción económica, sino que sea totalmente neutro y que, además, podamos dar cabida a lo que es la competencia. La ley regula los precios en las etapas de primaria y secundaria y en la enseñanza no obligatoria está abierto, como bachillerato o infantil. Pues que puedan ver los libros y que puedan acceder a la mejor oferta que hay en cada una de las librerías y que éstas sean las que hayan acordado cada una de las editoriales. Esto es prácticamente lo que actualmente pueden hacer desde el Punto Neutro. Sí hay otras opciones abiertas para que esto esté tecnológicamente organizado a nivel de comunidad autónoma. Esto es lo que estamos haciendo con alguna de ellas en la cuales, en breve, empezaremos a trabajar. Hay pilotaje en Murcia, en Castilla-La Mancha y en Extremadura, en las cuales están presentes algunos proyectos en marcha de otros integradores en donde iremos viendo qué les va interesando y dónde nos van demandando con idea de darles soluciones a este asunto. Tendríamos que trabajar con las bases de datos de los RP de las comunidades autónomas bien a través de *Web Service* bien a través de pasarelas de datos para que luego una vez que las familias lleguen al Punto Neutro puedan encontrar la

catalogación por centro y ya no tendrían que trabajar con una referencia, sino que irían directamente a un acceso a su mochila desde el propio nombre del centro. Sabrían que estamos hablando de un centro determinado, los profesores habrían accedido sabiendo quiénes son y a que curso pertenecen.

Aquí han tenido un ejemplo de lo que podrían hacer en un colegio en el cual hacen su oferta. Como temas generales, que sepáis que la catalogación se está haciendo a través de Dilbert, del sistema de catalogación internacional OMIC y son procesos que se hacen directamente desde las propias editoriales y desde el propio Punto Neutro se alimenta cada X tiempo y el catálogo está siempre actualizado y con las últimas novedades que se van incorporando al sector educativo. Esto es todo.